



Jorge González Cortés

Director Comercial & Marketing de Gesternova



Jorge González es el director comercial & marketing de Gesternova, una comercializadora de energía 100% renovable con garantía de origen expedida por la CNE a sus clientes. De esta manera, como comenta González son consecuentes con el apoyo a las renovables y su desarrollo.

“Para las renovables es fundamental un marco regulatorio estable, por lo que nos podemos conformar, dado el escaso apoyo institucional a las energías limpias, con dejar de cambiar constantemente las reglas del juego”

El Instalador: ¿Cómo podemos contratar electricidad verde?

J.G.: Es tan sencillo como descargar de nuestra web el contrato que se corresponda con su tarifa y remitirlo acompañado de la última factura del comercializador anterior.

E.I.: ¿Qué son las cooperativas de electricidad verde? ¿Cuáles son sus objetivos? ¿Se trata de un fenómeno nuevo?

J.G.: Son una alternativa al modelo tradicional de comercialización, de manera similar a la de otras actividades. En España se están extendiendo con éxito importando modelos de desarrollo que han triunfado en países como Holanda o Alemania. En cuanto a su objetivo, entiendo que coincide con el nuestro. Dar un buen servicio sin encarecer el precio de la energía.

E.I.: Se comenta que las energías renovables son más caras que las energías convencionales.



J.G.: Ese comentario es propio de quien tiene intereses en otras tecnologías. Podría dar muchos argumentos, medioambientales, económicos o sociales, como sus nulas emisiones, su abaratamiento del mercado o la creación de empleo cinco veces superior a la de tecnologías no renovables, pero le daré un dato macroeconómico relevante, donde por cada euro invertido en renovables, estas devuelven 1.9€ al PIB.

E.I.: Mientras esperamos el Real Decreto sobre Balance Neto, a falta de fijar las condiciones administrativas, técnicas y económicas del consumo, flota en el ambiente una sensación de malestar al respecto, ¿Cuál es su postura frente al balance neto? ¿Cree que se llegará a un acuerdo por parte de las eléctricas o definitivamente será el fin del sector?

J.G.: Si me pregunta por la posición de Gester-nova, es completamente favorable. Es un modelo razonable y entendible por todos, deja a un lado las complejidades del sistema eléctrico para permitir a muchos ciudadanos generar su propia energía limpia. Solo espero que la regulación que alumbre el gobierno no impida su desarrollo, que no sea algo para salir del paso porque de ser así, resultará una pérdida de tiempo. Pero que no lo dude nadie, llegará más pronto que tarde con una regulación adecuada.

E.I.: A su entender, ¿cuales son los impulsos necesarios para la producción de renovables?

J.G.: El desarrollo de las renovables ha estado siempre marcado por la voluntad política no cor-toplacista y por la iniciativa privada. Aunque los gobiernos establecen las condiciones, son las empresas privadas y los particulares los que invierten en la tecnología. Un marco regulatorio estable es fundamental. Nos podemos conformar, dado el escaso apoyo institucional a las energías limpias de este y el anterior Gobierno, con dejar de cambiar constantemente las reglas del juego. Esta inestabilidad es lo que más ha dañado al sector. En otros países, con apuestas decididas por las renovables no existe déficit de tarifa y en el nuestro está demostrado que tampoco hay relación entre este y el desarrollo de la energía verde, por lo que debemos dejar de demonizarlas y darnos cuenta de que no podemos permitirnos frenar su desarrollo y quedarnos

atrás en el sector. Hemos gastado en la carrera de nuestro hijo hasta el tercer curso y cuando va a acabar y poder ejercer su carrera, le quitamos de estudiar porque es "caro". Ningún padre en su sano juicio haría esto. No comprendo por que cuando se es Ministro se actúa de forma contraria a la razón.

Es un lujo quemar combustibles fósiles finitos si contamos con recursos renovables ilimitados y gratuitos. El petróleo es demasiado valioso como para quemarlo con eficiencias que no llegan al 20%.

E.I.: Mientras tanto, la factura de la luz sigue subiendo y parece ser que lo único que preocupa al Ministro Soria es el déficit. Una palabra que no para de sonar. En ese sentido, ¿podría indicarnos en que consiste el sistema de déficit?

J.G.: Desde la década de los 2000, en que se liberaliza la generación pero no su contrapartida (el consumo), el equilibrio entre ingresos y costes no se puede garantizar con una tarifa. El gobierno estima cuanto van a ser los ingresos del sistema y sus costes reconocidos. Insisto en que los costes son reconocidos. Los reales pueden ser menores (que lo son sin duda) o mayores. Esas diferencias eran imprevistas hasta el año 2004. A partir del 2005 se utiliza el instrumento (la normativa de formación de precios y tarifas) para convertirlo en un factor de política económica, una vez que hemos perdido a favor de la Unión Europea, la soberanía sobre tipos de cambio (no podemos devaluar el euro) y sobre tipos de interés (los fija el Banco Central Europeo). ¿Qué le queda a un Gobierno? La política fiscal (somos 16/18 millones de contribuyentes), ¡ah! y la tarifa eléctrica, que afecta a 29 millones de usuarios.

Si además de no subir impuestos, intento controlar la inflación interviniendo la tarifa eléctrica (no subiendo lo necesario) resulta que soy un Gobernante para sacarme en hombros por la puerta grande del Ministerio, y cuando haya que amortizar el déficit, ya lo arreglará al que le toque estar en el momento que sea. Además, la compañía eléctrica nunca pierde dinero, por dos cosas. Se le reconoce el coste y seguramente ese coste es mayor del que tendría en un mercado realmente liberalizado. Así que todos contentos. Luego ya



ficharemos al responsable político como asesor independiente. Con echarle la culpa a las renovables ya nos liberamos de la "ir"responsabilidad de las decisiones. Si la tarifa eléctrica hubiese reflejado los costes reales durante los últimos doce años, no habiésemos visto semejante salto en las tarifas. Hemos pagado por la energía menos de lo que costaba y ese desfase lo van a terminar de pagar otros consumidores eléctricos a lo largo de los siguientes 14 años. El recurso interesado y fácil de los gobiernos es el de culpar a las renovables del déficit. Frente a eso, decir por ejemplo, que en 2008 con menos de 400MW de fotovoltaica instalados, el déficit fue de 5.800 millones de euros y el acumulado, superaba los 11.000 millones. Como ve, hay poca relación entre el desarrollo de las renovables y el crecimiento del déficit.

E.I.: Pero, además, en diferentes foros se habla de que del precio final en la factura de electricidad cubre tan solo el 37% en energía...

J.G.: Los costes del sistema son conocidos y están repartidos conforme dispone la regulación, pero, en mi opinión, el coste de la energía debería suponer un porcentaje mayor, no por su encarecimiento, si no por la desaparición de algunos costes regulados obsoletos, como la interrumpibilidad, que proporciona a las grandes industrias precios subvencionados de la energía a cambio de poder interrumpirles el suministro. También las primas de las renovables deberían estar enmarcadas en el precio de la energía y no como un coste regulado. Justo lo contrario de lo que ocurre con los pagos por capacidad, que son retribuciones que reciben los ciclos de gas ociosos por el mero hecho de estar en el sistema. Quizá debería desaparecer la tarifa binómica y solo pagar por los kilovatios hora (energía) consumidos. Tal como está ahora, cuanto más kilovatios hora consumamos, más baratos nos salen relativamente.

“El coste de la energía en la factura debería suponer un porcentaje mayor, no por su encarecimiento, si no por la desaparición de algunos costes regulados obsoletos”

Esto choca de frente con las políticas de ahorro y eficiencia.

E.I.: Se habla de pobreza energética, la factura de la luz ha hecho que muchas familias dejen de utilizar sus aparatos por el temor a no poder pagar dichas facturas. ¿Qué opciones hay ante esto?

J.G.: Esta pregunta no es tan sencilla de responder. Por un lado, es dramático que tengamos que llegar a esta situación en la que nos encontramos. El consumo eléctrico ha disminuido por la reducción de la actividad económica y eso debería abaratar los costes, lo que aliviaría la situación de estas familias. Esto no ocurre porque partidas de los costes regulados, se incrementan injustificadamente en lugar de reducirse. Creo que la solución pasa por incrementar la eficiencia y reducir el consumo eléctrico.

E.I.: ¿Cree que la sociedad en general entiende realmente conceptos como sostenibilidad o calentamiento del planeta o el mensaje se distorsiona por el camino?

J.G.: No debemos cejar en el empeño de transmitir el mensaje. Solo quienes tienen interés en contaminar el planeta niegan que estamos experimentando un cambio en nuestro clima. El problema no es tanto el cambio, al que los habitantes de la tierra nos hemos habituado a lo largo de miles de años, sino la escala temporal en la que esto está aconteciendo, tan rápido que no podremos adaptarnos y tan grave que sus consecuencias serán en muchos aspectos irreversibles. Si actuamos contra el cambio climático y dentro de 100 años descubrimos que la amenaza no era tan grave, el mayor perjuicio que habremos causado, es el de dejar a

nuestros hijos un mundo mejor.z